

decuación histórica del término, pero con acierto conceptual.

Por supuesto surgen las dos vertientes de optimismo y pesimismo en Marcuse, los cambios en la estructura social son posibles con la acción y compromiso del cuerpo en la arena política; la transformación se inicia desde el cómo se percibe e interpreta la realidad. El pesimismo, por otra parte, apunta a la incertidumbre de que aún no se encuentren presentes las condiciones para el cambio. Una especie de nihilismo, de quien fue considerado ideólogo en el movimiento estudiantil del sesenta y ocho.

La vuelta al interior de la vida humano es revelada en la exposición que abarca diversos momentos comenzando por la ilustración, el pasaje al existencialismo, y el tránsito por la grandeza de la imaginación. Comprender al sujeto enajenado desde el marco del psicoanálisis y marxismo. Una subjetividad atravesada por las relaciones mercantiles que cosifican los vínculos afectivos, en una sociedad unidimensional.

**Guillermo Delahanty**

## PATRICIO MARCOS EL FANTASMA DEL LIBERALISMO\*

Desde una perspectiva diversa a la comúnmente promovida por los especialistas en el tema, Patricio Marcos se propone desentrañar el sentido último de la ideología del liberalismo; hegemónico en Occidente desde la entronización de la burguesía como clase suprema en las constituciones oligárquicas contemporáneas, en los estados modernos. Para ello, reconduce el análisis hacia su fuente original: la obra del padre del liberalismo, John Locke.

La mirada que anima la de-construcción de la principal fuente teórica de la ideología liberalista, hace coincidir los niveles fundamentales de todo análisis politológico que se precie de científico: el lógico-conceptual y el histórico. En el terreno teórico, la principal fuente la constituye la teoría política aristotélica; sirviéndose además de otras fuentes auxiliares, entre las que cabe destacar la teoría de la guerra clausewitziana, la teoría psicoanalítica lacaniana y la dramaturgia shakespeareana,

\*Patricio Marcos. *El fantasma del liberalismo*, UNAM, México, 1987, 163 pp.

riana, entre otras. En el plano histórico, las referencias a las revoluciones que tuvieron lugar en Inglaterra en el Siglo XVII se tornan indispensables dado el carácter de la obra analizada: justificadora de la gesta parricida, que culmina en 1688-1689 con el triunfo de la llamada "Revolución Gloriosa".

El primer elemento de la ideología del liberalismo que resalta el autor es su carácter parricida. Siendo la constitución oligárquica la forma de Estado a la que hace referencia, se tiene que negar el principio político paterno como el único justo en la organización del Estado. Esta forma es una pasión —la pasión por la ganancia— y no una virtud, la que anima la constitución de las sociedades modernas.

El segundo elemento que subraya Patricio Marcos, es que el estado de naturaleza, amén de servirle a Locke de alegoría para justificar la hazaña parricida oligarca, es el mito político fundamental de la modernidad en Occidente. El estado de naturaleza se presenta caracterizado por la libertad e igualdad entre los hombres, sin embargo, un examen más atento demuestra que el elemento central es ocupado por lo que el autor denomina la "divina tiranía de la propiedad", en nada correspondiente al mito igualitario y libertario de las burguesías occidentales.

Existe la libertad, nos dirá Locke, si existe propiedad privada. De igual forma, la igualdad natural es tal, en tanto el único diferente es el gran Otro, el amo absoluto. Dios, ante quien los hombres son su propiedad, son sus esclavos; así se establece una ligazón entre la teología y el principio político oligárquico: la pasión por la ganancia.

John Locke, con toda justicia, puede ser considerado no sólo el progenitor del liberalismo sino de la hoy en día afamada noción de sociedad civil, noción que en realidad es la definición más adecuada de lo que conocemos como Estado moderno. El contrato y el consenso son las dos categorías básicas del concepto de sociedad civil. Desterrado el principio paterno como fuente de la autoridad política y el tema de la justicia a cambio del de legitimidad, el contrato que establezcan los propietarios hará posible la fundación del nuevo poder estatal; y el consenso al que llegue esa minoría permitirá transferir su autoridad al nuevo órgano supremo de la constitución toda: el parlamento.

Esta consideración nos lleva de la mano a preguntarnos ¿cuál es la naturaleza esencial del gobierno parlamentario? Interrogante que precede a la de ¿cuántos y quiénes pueden formar el nuevo gobierno? la respuesta a esta segunda pregunta es que son los pocos y los ricos, los únicos con capacidad para imponer a la mayoría el nuevo régimen de la desigualdad basado en el principio

de la riqueza. En lo referente a la naturaleza esencial del gobierno parlamentario, el autor afirma que su naturaleza es idéntica a la del fideicomiso, quien se instituye como el modelo del contraconstituyente del nuevo régimen; su naturaleza es en todo semejante a la del trust, especulativa, financiera; encargado de representar los intereses de otros, los grandes oligarcas parricidas.

Si el gobierno parlamentario es en realidad el gobierno del trust parlamentario, se entiende entonces que la política exterior de un Estado de esta naturaleza tienda hacia la búsqueda, sin importarle el medio, de nuevos mercados, de nuevos elementos que permitan la acumulación ilimitada de riquezas. De ahí que sea la desigualdad la que caracteriza las relaciones entre individuos y entre Estados; y si los Estados imperiales son los que se ven favorecidos por esa desigualdad, se entiende que Locke proclame, en lo interno, la fundación de la sociedad civil; y en lo externo, la famosa "Ley de hierro" entre los Estados: el sistema de guerra perpetua. Sistema que ha favorecido a los más fuertes, las depredadoras naciones imperiales desde la instauración de las oligarquías como clase hegemónica en Occidente, así, la distinción entre guerra justa e injusta es borrada, introduciendo en su lugar la noción de legitimidad para evaluar su carácter; legitimidad que se desprende de la noción misma de poder político, "definido escuetamente como el poder para dictar leyes sancionadas con la pena de muerte para proteger a la propiedad." (p. 155)

Es incuestionable la importancia que tiene en la actualidad la ideología liberalista —en sus varias versiones—, aspecto que sería suficiente para justificar la importancia de un texto como éste. Si a ello le agregamos que el autor muestra en el prólogo la pertinencia que tiene el examen de este sistema ideológico para el entendimiento del pasado y el presente de nuestro país, y dada la rigurosidad con que está exhibida esta original investigación podemos afirmar que no tiene desperdicio; la lectura de este libro queda ampliamente justificada.

**Pedro García Cruz**

## PATRICIO MARCOS

### LECCIONES DE POLÍTICA\*

**P**atricio Marcos, a contracorriente de las teorías que han dominado la escena cultural occidental desde el fin de la Baja Edad Media hasta nuestros días, concibe en sus *Lecciones* los géneros de vida —la definición del *zoon politikon*, la autoridad y las pasiones humanas, de lo superior y lo interior, sociedades políticas y despóticas, soberanía y tiranía, las clases sociales y el temor a la muerte, las formas de gobierno, el gobierno familiar, el ciclo político de la historia, ¿qué es una revolución?, oligarquía y democracia, México y los Estados Unidos, la constitución y las leyes, la política y la guerra— en orden a una premisa enunciada por el padre de la teoría política, Aristóteles: la ciencia política es la ciencia que se encarga del estudio de la autoridad y, accidentalmente, de su desviación, el poder; que la autoridad es la causa primera, su principio, en la constitución de las comunidades políticas, antiguas y modernas; que, en consecuencia, si el objetivo que guía la constitución de una sociedad es la búsqueda del bien mayor al que puede aspirar el hombre, la felicidad, y si la política es la ciencia encargada de analizar el cómo acceder a ese ideal, entonces la política será la ciencia reina: la encargada de gobernar el conjunto de los conocimientos producidos por el hombre.

La plena aceptación, por parte del autor, de las premisas enunciadas en el párrafo anterior implican una delimitación del terreno que habrá de ser trabajado por él: no el que ha sembrado y cosechado el naturalismo liberalista o la escuela hegeliana marxista. Antes bien, un saber alimentado por concepciones vertidas por autores clásicos, particularmente antiguos. Eso explica que aunque el eje alrededor del cual se encuentran estas *Lecciones* es la teoría política aristotélica, la recurrencia a ejemplos históricos, antiguos y modernos, y a otra serie de autores clásicos —Diógenes, Hesíodo, Platón, Sócrates, Plutarco, Suetonio, Maquiavelo, Montesquieu, Clausewitz, Hegel, etcétera—, sea para apoyarse o para polemizar con ellos.

La acotación del terreno trabajado como no afín al propuesto por el liberalismo o el hegelia-

\*Patricio Marcos. *Lecciones de Política*, Editorial Patria y Nueva Imagen, México, 1990, 175 pp.